

¿Qué es la trazabilidad?

La palabra trazabilidad es una adaptación al castellano del anglicismo "Traceability", recientemente aceptada por la Real Academia Española, que la define como "la posibilidad de identificar el origen y las diferentes etapas de un proceso de producción y distribución de bienes de consumo".

Se pueden hacer muchas definiciones, pero todas dan la vuelta al mismo concepto. Por lo tanto me quedo con la expuesta.

Es un concepto relativamente nuevo a nivel social, aunque no lo es tanto en la Industria.

A nivel social digamos que irrumpe de forma legal en la Unión Europea a partir de la publicación de la Ley de los alimentos del Parlamento Europeo, con su Regulación (EC) N° 178/2002 de 28 de enero, pero de manera más o menos intensa ha venido formando parte de la planificación y desarrollo de actividades en todos los sectores de la industria desde hace ya bastantes más años, y en algunas empresas, como Productos del Café (Grupo Nestlé), casi desde su nacimiento. Forma parte de sus "genes empresariales" el poder identificar a través de un código, el momento de la fabricación, la línea de producción, el turno, el origen de los componentes, su perfil, etc., y esto para cada uno de los productos que pretendemos presentar a nuestros consumidores.

Controlar y minimizar las alarmas alimentarias

La irrupción reguladora de los políticos surge como una respuesta a la creciente demanda social de controlar y minimizar las alarmas alimentarias, como la que se produjo durante la segunda mitad de los 80 en Gran Bretaña con la conocida Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB) en el ganado vacuno.

Cuando se producen estas alarmas es cuando se hace más evidente la necesidad de tener regulado el mercado. Con la regulación se pretende poder acotar el problema a su dimensión real y de la forma más rápida posible, controlarlo. Para conseguir este objetivo, es absolutamente imprescindible poder seguir el rastro del problema hasta su inicio, de una manera lo más "estandarizada" posible.

Pero en la Industria, la trazabilidad se ha venido implantando en los procesos de producción por la necesidad de las empresas de controlar la Calidad, el Costo y el cumplimiento de las Certificaciones / Regulaciones a las que se han comprometido con sus consumidores, a quienes les han ofrecido este control como un argumento de calidad suprema.



Sin embargo, estos controles internos se han demostrado insuficientes ante el riesgo de responsabilidades subsidiarias, en las que la Industria incurre, al utilizar cualquier componente en la producción de elaborados para consumo. Es por ello que a raíz de la Regulación del Parlamento Europeo se extiende de forma general el concepto de trazabilidad externa, como la necesidad de controlar también el proceso de producción externo de todos los componentes que forman parte del producto final. Componentes que pueden estar en la forma de materias primas o en la forma de productos más elaborados, pero que forman parte de ese producto final.

El objeto pues de la trazabilidad se puede resumir diciendo que es el control total del proceso productivo, desde que es una materia prima hasta que llega al consumidor como un sofisticado producto.

Del origen a la taza

En la Industria del Café, a pesar de que la legislación no obliga a declarar los componentes de cada "blend", los torrefactores con compromisos de calidad con su marca, han tenido siempre la necesidad de controlar el perfil de sus Cafés desde el origen hasta la taza.

Por otra parte, las certificaciones actuales más importantes como son "4C", "Utzkapeh", "Rain Forest Alliance", "Fair Trade", etc, exigen trazabilidad hasta el origen para poder utilizar sus sellos en las etiquetas de los productos comerciales, y que la Industria utiliza como reclamo e información a sus clientes acerca del compromiso social, medioambiental y económico que la marca ha adquirido.

Todas estas exigencias han contribuido a que la trazabilidad en este negocio del Café se haya extendido hasta la Materia Prima con anterioridad a lo que otros sectores han venido necesitando y socialmente se les ha reclamado.

Alfonso López
Nestlé